

CUÁNTO TE AME

Desde la segunda llamada que abre el telón vemos algo interesante: una escenografía bien conceptualizada y producida: gran cama al centro con buroes diferentes a sus costados, dos sillas en proscenio a los lados frente a la cama y en sendas lámparas de noche de diferente estilo... es decir: la cama está a la vez en dos espacios. Pero ¿Y la proyección de un desnudo del siglo XIX en la enorme pantalla del Teatro Jiménez Rueda? ---paciencia de seguro se usará más adelante--- Primero apuntaremos: ¿a quién pertenecen los espacios y la parte de la cama derecha e izquierda? pues un lado será perfecto para la recién casada, morena, que cree tener una relación perfecta con su perfecto marido, Brad Pitt se queda corto. El otro será para una recién divorciada, rubia, que se topará literalmente con el marido de la primera y terminará por ser su amante. Dos buenas actrices: Mayra Angélica, la cornuda y Elsie Krasilaya la “segundo frente”. Cada quien por su lado nos irá contando su vida en torno a Allan, el seductor de ambas. Pero ¿Y la proyección en la pantalla... pasa algo ahí? ¿cambiaron el cuadro al menos? ---paciencia, de seguro se proyectará algo más adelante---- Seguimos entonces, no hay sorpresas en el texto excepto que, ante el divorcio, la resolución de la esposa de dividir todo lo de su matrimonio por partes iguales incluye: las noches de insomnio, la angustia de la espera, el coraje de ir perdiendo el amor, la rabia de detectar el olor de la amante en el cuello del marido... ante la lista Allan decide que le otorgará el 60 en vez del 50%. La risa no se hace esperar. El autor y director de la obra Mario Cortés tiene una comedia redonda que deja a los espectadores deseosos de saber más de esas mujeres. El montaje dura apenas 50 minutos y finaliza cuando las dos se dan la mano y las gracias por haberse escuchado mutuamente... ¿y luego? Bueno pues que cada quién arme su propio... “continuará”. Pero ¿Y la proyección...? ---habrá que esperar un poco más---- Pero... ---paciencia--- Estamos ante dos historias cruzadas que, repito, no nos dicen nada nuevo del conflicto que se vive ante el descubrimiento del engaño por la esposa y del papel poco digno de la amante pero que resulta bienvenido por la forma de presentarse. Las canciones de Pimpinela de la década de los ochenta le dan vueltas al tema hasta el hartazgo. Termina el trabajo. Las dos actrices se toman de la mano y agradecen al público una ovación bien merecida. La proyección y la pantalla solo sirven para empequeñecer a las actrices y darme pie a ser reiterativo con mi cantaleta de que se debe sacar del escenario todo lo que no cumpla con una función específica... y este es el caso: La proyección y la pantalla solo estorban. Me tuvieron esperando algo y no pasó nada ¡que decepción!

Mario Ficachi